

EL ROSAL FLORIDO.

Elogios del Rosario.

En tres clases divididos
 Estos misterios verás,
 Y en ellos meditarás
 Como fuimos redimidos.
 Tus sentidos recogidos
 Ten en su meditacion.
*Señora, por tu Rosario
 Logre yo mi salvación.*

¡ MADRE MÍA !

Brilla la aurora en oriente y su blanquísima luz
 disipa las sombras de la noche.

El avecilla remonta el vuelo, y en el espacio azul,
 inundado de misteriosas claridades, entona alegre
 el himno que dedica al Señor que la crió;

Las flores de la enramada abren sus cálices para
 enviar á Dios el cántico de su gratitud en los perfu-
 nes suavísimos de su corola;

El aura juguetona retoza sobre las aguas y se
 perfuma besando las flores, para dar los buenos días
 al hombre y elevar al cielo, entre los invisibles plie-

